

capitular, manifestandole al mismo tiempo la desconfianza que me inspiraba la conducta del general frances: en consecuencia me pidió una hora de tiempo, que le concedí, expresando que la primera cláusula de las condiciones habia de ser rendirse, al menos en los mismos términos que lo verificó su escuadra en Cadiz. Efectivamente volvió antes de espirar el plazo con el general Goubert, dos parlamentarios y los poderes por escrito del general Dupont, por lo qual suspendí mi ataque pero para precaver todo contingente, la mañana inmediata, arrollando las avanzadas del enemigo, me situé de tal manera por su frente y flancos, que me avisó el general Dupont no se defenderia aunque se atacase. En este estado sabe V. E. se concluyó la capitulacion de las divisiones del general Dupont y Bedel, que componian el exercito de Andalucía.

Faltaria à mi deber si no recomendase à V. E. la oficialidad y tropa de mi mando, realizando la conducta que observaron. La velocidad de su marcha, la oportunidad y rapidez de sus movimientos, el ardiente deseo de venir à las manos con el enemigo, el desprecio de riesgos y fatigas, particularmente en una estacion tan rigurosa, que perdieron alguna gente ahogados de calor y sed, la constancia con que han sufrido las privaciones y escaseces experimentadas en la posicion de Andujar y campos de Rumbal, la pronta y ciega obediencia à sus xefes y demas virtudes, merecen ser elevadas al conocimiento de V. E., y que patentizadas à la nacion entera, logren su estimacion y aprecio, y sepan que V. E. como digno y amado xefe de sus soldados, no perdona medio de realizar à sus subditos.

Nuestro Señor guarde à V. E. muchos años. Quartel general de Andujar 28 de julio de 1808.— Excmo. Sr.— Manuel de la Peña.— Excmo. Sr. D. Francisco Xavier de Castaños.

En el dia 7 de este mes, en que el real y supremo consejo de Castilla asistió en la iglesia de Sta. Maria al solemne *Te Deum* que se cantó por los felices sucesos de esta monarquia, asistió à igual funcion el consejo de Hacienda en la real iglesia de S. Cayetano.

Reimpreso en Buenos-Ayres: Imprenta de Niños Expósitos.



(6)

MI amigo: El correo pasado prometí escribir à V. lo que resultase de las operaciones del ejército de Castilla y Galicia: cumpla mi palabra poniendo la relacion individual tal como ha llegado à mis manos por buenos conductos, aunque hasta ahora nada se ha impreso. El 13 llegó la division del General à Rioseco para coger à Palencia de frente adonde marchaban por los costados otras dos al mando de Bleck y de Eguia. El mismo dia à la noche salieron los franceses de Palencia en número de 2000 de infanteria, y 400 caballos; marcharon toda la noche y el 14 al amanecer acometieron nuestras avanzadas compuestas de dos batallones del Regimiento de Mallorca, un batallon de tropas ligeras de Barbastro y varias partidas de paisanos. Estos batallones hicieron un fuego vivisimo sosteniendo el puesto, y avisando al General, quien le mandó replegarse à la linea que al mismo tiempo se puso en movimiento. Comenzó la accion general que duró hasta las 11 del dia en que nuestro General mandó tocar retirada con un fin bien diverso del que creyeron los franceses. La tropa iba formada à 100 pasos sin que los franceses se atreviesen à avanzar. El General marchó inmediatamente con el marques de Zayas, algunos Edecanes y la compania de Estudiantes de Salamanca, y à las 10 de la noche llegaron à Benavente, descansaron hasta las 2 en que mandó se pudiesen en marcha 2400 hombres que habia alli con 22 piezas de cañon. A las dos de la tarde estaban ya en Rioseco, hizo descansar y comer à la tropa hasta las tres, y mandó reforzar la linea y romper el fuego. El General ingles Wellesley mandaba la izquierda, Cuesta el centro y Urbina la derecha; trabada la accion se combatió furiosamente hasta la noche, valanceandó la victoria, la caballeria francesa que era compuesta de los caballos de la caballeriza Real, los de Godoy, los del regimiento de Calatraba, à quien desarmaron en Burgos, y los de los regimientos que estaban en Madrid. Se les quitaron 4 cañones y muchos carros. Sabado 16 se volvió à romper el fuego, y se pasó à nuestro ejército un regimiento de Polacos. Se notó que los franceses no hacian ya mucho fuego, y nuestro ejército fue avanzando hasta el Monte en que se hacian fuertes los enemigos:

pidieron capitulacion, y queriendo concedersela nuestro general se opuso Wellesley, diciendo que se habian de entregar á discrecion. En estas conferencias se pasó el dia, y el Domingo 17 se determinó acometerlos con bayoneta, pero se opuso el Comandante de los Polacos diciendo, que los habia visto maniobrar en el Monte, y que se podia temer algun artificio; y así se determinó á instancias de Wellesley que se pudiese fuego al Monte como se hizo. Mas apenas se habia comenzado la manobra quando pidieron capitulacion entregándose salvas las vidas, lo que se les concedió. La columna de Eguia fue advertida por un Pastor de que el General estaba ya combatiendo con los franceses; y deshaciendo su camino, llegó á cortar por uno de los costados. 1500 franceses han sido cogidos vivos; pero quien sabe lo que se les ha pillado de lo robado en Santander, Valladolid, Torrequemada, &c. ah! Tal ha sido el exito de este combate en que se ha derramado mucha sangre, pues por una y otra parte se ha peleado con furor. Los regimientos de la Corona, Mallorca, Sevilla, Barbastro y Gerona han padecido mucho. Los 200 carabineros del regimiento de la Reyna han hecho destrozos. No sabemos á quanto asciende nuestra pérdida: pero el que menos se computa son 8y entre tropa, paisanos y estudiantes. Los últimos se han portado como los mejores de linea. Algunos paysanos huyeron en corto número; pero han sido tan mal recibidos en sus pueblos que despues de molerles las costillas á estacazos en Toro, Zamora y Fuente Saucó, los han vuelto presos al Quartel general. Una de las cosas que mas ha suspendido á todos ha sido el cuidado de Cuesta, á quien advertido que un oficialito joven habia escapado al romper el fuego el 14, envió inmediatamente seis caballos á Valladolid para que le traxesen, ó á sus padres. Este oficial se llama Salcedo, y alborotó la ciudad, diciendo que nuestro exercito estaba abatido enteramente. Los soldados le cogieron y llevaron atado. Es regular que lo pasen luego por las armas, para quitar este mal exemplo y atemorizar á los demas. Luego que sepa las particularidades avisaré á V. de todo.

En Aragon no ha quedado un frances desde el dia 6 en que fue la tremenda. El 7 marchó Palafox con su exercito á Tudela de Navarra, hizo prisioneras algunas partidas y todos los heridos, y desde aquel dia está todo aquel reyno levantado.



Me canso de escribir: tenemos aquí 300 caballos que van á marchar al Quartel general y luego irán los demas que se juntan en la Provincia.

Sp. — Misc. Off. Pubs.
EXTRACTO DE LA GAZETA DE MADRID
del Viernes 19 de Agosto de 1808

Sevilla 9 de agosto.

El jueves 4 del corriente se cumplió en esta Iglesia catedral el religioso voto de nuestro general en jefe el Excmo. Sr. D. Francisco Xavier Castaños, quien habia ofrecido su victoria del campo de Bailen á nuestro conquistador S. Fernando; funcion que se anunció la vispera con repique en la matriz y salva de artilleria. A las 9 de la mañana se entonó el *Te Deum* en la capilla mayor, el que se continuó cantando en la solemne procesion que se dirigió por las últimas naves, á la que precedia un piquete de infanteria. En ella se veian unidas toda la magnificencia del culto religioso y la pompa de los antiguos triunfos, cerrandola el Excmo. Sr. arzobispo coadministrador vestido de pontifical. Seguian detras las corazas, águilas y banderas francesas, que habian sido conducidas como trofeos desde el alcazar con gran numero de oficiales de graduacion; y despues la junta suprema, en la que iba el Excmo. vencedor, acompañada de sus secretarios y custodiada por los guardias de honor con espada en mano. Si alguna vez es licito colocar en el templo del Dios de la paz los monumentos de la discordia y desolacion, una de las ocasiones privilegiadas es quando se presentan abatidos aquellos mismos trofeos sobre que los impios habian jurado la ruina de la casa del Señor. Siguió la procesion hasta la capilla real, en que estaba descubierto el cuerpo de nuestro glorioso conquistador, ante cuyo sepulcro ofreció el Excmo. Señor D. Francisco Xavier Castaños la corona de laurel con que se le habia condecorado; y dichas las preces, volvió la procesion á la capilla mayor, donde comenzó la misa de pontifical, en la que estuvo de mayor asistente el Excmo. Sr. D. Francisco Xavier Cienfuegos, vocal de la suprema junta; y cantaron el evangelio y epistola los canonigos Dr. D. Manuel Maria de Caraza y Dr. D. Nicolas Briseño, doctoral de esta santa iglesia. Precedió el sermón el Excmo. Sr. y R. P. M. Fr. Josef Ramirez,

del orden de S. Francisco en su convento de S. Antonio, uno de los vocales por las religiones de la suprema junta.

Concluido todo se colocaron en la real capilla de S. Fernando algunas armaduras de los coraceros franceses, y las banderas y aguilas legionarias, las que hubieran sido en mayor número si los enemigos no las hubieran roto luego que se vieron vencidos. (*Gazeta ministerial de Sevilla num. 21.*)

Madrid 19 de agosto.

En todo ha sido desgraciada la invencible ciudad de Zaragoza, honor y gloria de España, asombro y terror de los orgullosos franceses, porque de otras ciudades y provincias atacadas y oprimidas por aquellas tropas de bandidos, hemos recibido algunos papeles impresos, cartas y noticias de sus gloriosas victorias; pero de Zaragoza han sido tan pocas que no podian llenar una pagina de la gazeta. Es llegado el dia en que sus continuas y señaladas victorias necesitaban de un gran libro, y de un Zurita para escribirlas dignamente. No era de admirar la extraordinaria falta de noticias, habiendo estado aquella ciudad rodeada por espacio de dos meses del exercito enemigo, y teniendo algunas de sus tropas dentro de ella. Sabiamos, sin embargo, que los valerosos y esforzados aragoneses, llenos de intrepidez y bizarría, derrotaban á los fieros franceses en todos los choques y encuentros que tenian, y contaban tantas victorias como batallas, y tantas batallas como dias. Se recibió por fin el 17 la descada y gustosa noticia de haber evacuado los franceses aquella ciudad en los terminos que expresa el parte del Excmo. Sr. D. Josef de Palafox, que se publicó en la gazeta extraordinaria de ayer, sin embargo de que el vencedor, el héroe de la Europa, el soberbio Napoleon, habia tomado á su cuenta rendir la capital de Aragon; pero el jóven, el intrepido, el ilustre Palafox ha desengañado á aquel presuntuoso Emperador de que el valor, lealtad y constancia de un general aragones son muy superiores á la osadía y astucias de un perfido corso, y que los *insurgentes y rebeldes* de Aragon son héroes defensores de la patria, que saben vencer, derrotar, y ahuyentar á los coraceros y polacos, que nos pintan como invencibles.

Esperamos noticias circunstanciadas de los gloriosos sucesos de Zaragoza para publicarlos y satisfacer la impaciente curiosidad del público, que justamente se ha interesado por la suerte de aquella noble ciudad, que con sus glorias ha obsecurecido las de Numancia y Sagunto.

Sin embargo de ser las 10 de la noche quando se recibió en la imprenta real la copia del parte del Sr. Palafox para publicarlo en gazeta extraordinaria y en edictos, fue tan grande el júbilo de los gefes y dependientes de aquella casa, que inmediatamente le imitaron su fechoría: acudió el pueblo á la novedad, y entorpecido del motivo gritaba: *Viva la Virgen del Pilar, viva Palafox, viva Aragon.* Vivirán eternamente en los fastos de la historia.

Reimpreso en Buenos-Aires, En la Imprenta de Niños Expósitos.

Castaños (Francisco Xavier de) Dotor de Rueda
CONTESTACION DEL SEÑOR CAPITAN GENERAL
de Provincia y Gobernador de esta Plaza, á la Carta que le dirigió el General Dupont, con motivo del suceso ocurrido el dia 13 en el Puerto de Sta. Maria.

(7)

EXcmo. Señor General Dupont == Con suma sorpresa he recibido la de V. E. de ayer, por la que me reclama los equipages, dinero, alhajas, caballos y demas perteneciente á V. E. y generales que lo acompañaban, que el populacho del Puerto de Santa Maria acababa de destrozar y saquear: invocando los principios de honor y de probidad para la restitution de esta propiedad vuestra. Los horribles excesos, continúa V. E., de este populacho, me han hecho gemir, zeloso que soy de la gloria española.

Sin duda me ha sido muy sensible su conducta; pero no porque su accion haya sido torpe, sino porque haya desconfiado de su gobierno y magistrados, porque se han administrado la justicia por su mano: porque podia suceder que enfurecido se propasasen á exercer el vil y horroroso empleo de verdugo: á mancharse con la sangre del rendido y desarmado, y á eclipsar la gloria de sus compatriotas vertiendo la sangre que ellos habian perdonado en el campo de Marte. Tales son las verdaderas causas de mi agitacion y sensibilidad: ellas fueron las que me movieron á escribir al coronel D. Juan Creagh, que propusiese á V. E. seria conveniente para su seguridad y la de los demas que lo acompañaban que se sujetasen á un prudente registro y depósito de sus equipages antes de salir de Lebrija: y hacer pasar de noche á V. E. por Xerez: á mandar un regimiento al Puerto para evitar á borotos, que por confianza del gobernador no estuvo sobre las armas: á escribir á V. E. que su conducta prudente y su sumision podian solo salvarlo de la indignacion del pueblo. Pero jamas fue mi intencion, y menos de la Suprema Junta que V. E. y su exercito sacasen de Espa-